



Artículo Original

Maximiliano Curbelo Leyva; su contribución a las ciencias naturales

Maximiliano Curbelo Leyva; its contribution to the Natural Sciences

Raúl Marcelino Verdecia Pérez¹  <https://orcid.org/0000-0002-9732-9843>, Raúl Alejandro Verdecia Pérez¹  <https://orcid.org/0000-0001-5875-1198>

Resumen:

Contexto: Se profundiza en la historia de las ciencias naturales en el norte de Las Tunas y las cinco provincias orientales cubanas durante la primera mitad del Siglo XX.

Objetivo: Valorar la contribución de Maximiliano Curbelo Leyva (1886-1938) al conocimiento de la flora de Cuba, desde un acercamiento biográfico al destacado botánico.

Métodos: Se emplearon los métodos histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo para evaluar información obtenida del análisis documental y la entrevista a informantes claves.

Resultados: Curbelo, de formación autodidacta, devino en uno de los más relevantes recolectores de muestras botánicas durante la década de 1930-1940 en la antigua provincia de Oriente. Reunió numerosos especímenes de herbario, muestras de madera y datos sobre nombres comunes de plantas y su uso más frecuente en la región. Mantuvo relaciones de amistad y colaboración con J. T. Roig, J. Acuña, el Hno León, el Hno Alain y otras importantes personalidades de la botánica cubana. Se relacionan 11 especies que pudieron ser descritas originalmente para la ciencia gracias a los especímenes remitidos por Curbelo y cuatro especies que fueron nombradas con su apellido.

Conclusiones: La información reunida por Curbelo, permitió a J. T. Roig enriquecer sus obras más conocidas. Se caracterizó una profunda capacidad de observación, rigurosa organización del trabajo y exquisito procesamiento de sus colectas. Los documentos recuperados constituyen una valiosa fuente de información, que ha posibilitado la relocalización de algunos de los endemismos locales del norte de la provincia de Las Tunas.

Palabras clave: Flora de Cuba, botánicos cubanos, historia de las ciencias, colecciones botánicas.

Abstract:

Background: It deepen into the history of natural sciences in the north of Las Tunas and the five eastern Cuban provinces during the first half of the 20th century.

Objective: To value the contribution of Maximiliano Curbelo Leyva (1886-1938) to the knowledge of the flora of Cuba, from a biographical approach to the outstanding botanist.

Methods: The historical-logical, analytical-synthetic and inductive-deductive methods were used to evaluate information obtained from the documentary analysis and the interview with key informants.

Results: Curbelo, self-taught, became one of the most important collectors of botanical samples during the 1930-1940s in the former province of Oriente. He collected numerous herbarium specimens, wood samples, and data on common plant names and their most frequent use in the region. He maintained relations of friendship and collaboration with J. T. Roig, J. Acuña, the Brother León, the Brother Alain and other important personalities of Cuban botany. 11 species are listed that could be originally described for science thanks to the specimens sent by Curbelo. and four species that were named with his surname.

Conclusions: The information gathered by Curbelo allowed J. T. Roig to enrich his best-known works. He was characterized by a profound capacity for observation, rigorous organization of work, and exquisite processing of the specimens he collected. The recovered documents constitute a valuable source of information, which has made it possible for contemporary botanists to relocate some of the local endemism in the north of the province of Las Tunas.

Keywords: Flora of Cuba, Cuban botanists, history of sciences, botanical collections.

Historial del artículo

Recibido: 7 agosto 2021

Aceptado: 2 octubre 2021

¹Universidad de Las Tunas “Vladimir I. Lenin”, Las Tunas, Cuba.

Email:
verdecopernicia@gmail.com

Artículo de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Atribución NoComercial CompartirIgual (CC-BY-NC-SA) 4.0.



Citación recomendada para este artículo:

Verdecia Pérez, R. M. & Verdecia Pérez, R. A. (2021). Maximiliano Curbelo Leyva; su contribución a las ciencias naturales. *Monteverdia*, 14 (2), pp. 9-19. Recuperado de: <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/monteverdia/3939>

Introducción

La reconstrucción de la historia ambiental resulta imprescindible para comprender procesos naturales que ocurren en el presente en determinadas localidades. Muchas veces son investigadores y naturalistas de

épocas pasadas quienes ayudan a dar respuesta a interrogantes de actualidad. Sobrarían los ejemplos de las veces que necesitamos recurrir a obras originales o a viejos archivos para esclarecer cuestiones taxonómicas o relocalizar especies raras y poco

conocidas.

Por otro lado, las investigaciones sobre el desarrollo experimentado por la ciencia y la tecnología en el ámbito territorial revisten especial significación en la actualidad, entre otras razones, por generar información básica que:

1-Exalte los aportes realizados por figuras e instituciones locales, como complemento a lo sucedido en el ámbito nacional e internacional. Se fomenta así el arraigo por el patrimonio regional en el contexto de la formación patriótica, cívica y cultural de la población.

2-Aporte nuevas perspectivas a los estudios en materia de problemas sociales de la ciencia necesarios para la obtención de grados científicos y categorías docentes e investigativas.

Por lo antes expuesto la historia de la ciencia y de quienes fueron sus pioneros, es siempre un contenido inspirador y útil. Si bien estos temas de manera general no abundan en la literatura de divulgación científica cubana, algunas contribuciones recientes han realizado aportes en esta dirección, específicamente desde el análisis de sucesos (Manitz, 2016; Fuentes & Borsch, 2016 y Rodríguez, Canes, Fuentes y González, 2017), la semblanza de figuras relevantes (Lahera-Martínez, 2016; Pérez y García-Lahera, 2016, Méndez, 2016; Grotz, 2016; González, 2018; Martínez, Pestana y Secada, 2020) y el seguimiento a disciplinas científicas particulares (Banasco-Armentero y Hernández-Mujica, 2014; Rankin & Greuter, 2016; García, 2018).

Las Tunas fue históricamente un territorio de escaso desarrollo científico, hasta décadas recientes en que se fueron desarrollando diversos centros asociados fundamentalmente a la actividad productiva, la enseñanza y la salud, que terminaron en la fundación de la Universidad de Las Tunas (ULT). Por ello la mención de alguien interesado en temas científicos y naturales que desarrolló su actividad en la primera mitad del siglo XX resulta una verdadera excepción para esta zona del país.

Quien haya estudiado las obras de Juan Tomás Roig (1877-1971), uno de los más importantes botánicos de Cuba, habrá encontrado en ella el nombre de Maximiliano Curbelo, por quien, sin dudas, el ilustre sabio sentía la más sincera estimación. ¿A qué se debía ello? Dejemos que sea Roig quien lo exprese con sus propias palabras cuando en el prólogo a la segunda edición de su Diccionario Botánico de Nombres

Vulgares Cubanos planteó:

Un buen número de los nombres nos fueron comunicados por amigos y cooperadores a quienes por este medio queremos hacer llegar la expresión de nuestro agradecimiento. Entre los que más nos ayudaron en ese sentido se destacó el señor Maximiliano Curbelo, colono de Puerto Padre, cuya temprana muerte constituyó una sensible pérdida para la botánica cubana. El señor Curbelo formó una gran colección de ejemplares de madera, de la zona norte de Oriente, constituida por más de 500 muestras colectadas personalmente, acompañando las remisiones con material de herbario, nombres vulgares y datos que revelaban un gran espíritu de observación y una perspicacia poco común. Con material colectado por Curbelo se han descrito varias especies y varios géneros nuevos para la ciencia (Roig, 1953, p. 7).

¿Quién fue ese hombre que, en aquella atrasada zona al norte de Las Tunas, se interesó por incursionar en el campo de la sistemática vegetal? En el presente trabajo se exponen aspectos biográficos generales de Maximiliano Curbelo Leyva, se profundiza en las relaciones que mantuvo con científicos su la época y se caracterizan sus aportes en el campo de las ciencias naturales.

Materiales y métodos

Se emplearon los siguientes métodos teóricos: 1) Histórico-lógico, para determinar las principales tendencias que caracterizaron la incursión Maximiliano Curbelo Leyva en las ciencias naturales, a partir contraponer la cronología y dinámica de los sucesos con su valoración desde la perspectiva que permite la botánica como disciplina científica. 2) Analítico-sintético, al establecer regularidades que se pusieron de manifiesto durante la vida activa de la personalidad investigada, sobre la base del estudio de hechos aislados y sus aportes a personalidades e instituciones. 3) Inductivo-deductivo con el fin de establecer generalizaciones emanadas de premisas e, indistintamente, llegar a conclusiones específicas derivadas de principios generales, cuando las circunstancias lo ameritan. Todos ello se utilizó para evaluar información obtenida mediante la utilización, en el orden empírico, del análisis documental y la entrevista.

En junio de 1988 se entrevistó a Maximiliano Enrique Curbelo Rodil (ya fallecido), único descendiente en

Cuba de Maximiliano Curbelo Leyva (Fig. 1). También fueron consultadas otras personas del municipio Jesús Menéndez, en la provincia de Las Tunas, lo cual permitió localizar la ubicación de la antigua colonia “El Cupey”, fundada por Maximiliano Curbelo Leyva, en el barrio de Lora.



Fig. 1. Maximiliano Curbelo Leyva (1886-1938).

Se compendieron y organizaron 279 documentos originales de Maximiliano Curbelo Leyva (cartas, registros, fichas, comprobantes, registros de recolección, etc.), de los cuales se extrajeron los datos que ilustran la forma en que esta último comenzó a interesarse por cuestiones agrícolas y científicas, en especial por las plantas nativas de su localidad, sus nombres comunes y usos, hasta establecer relaciones de colaboración con Juan T. Roig y otros investigadores radicados en la Habana.

Dentro del material revisado se encuentran:

- 108 cartas de Maximiliano Curbelo a Juan T. Roig.
- 112 cartas de Juan T. Roig a Maximiliano Curbelo.
- 15 cartas de M. Curbelo a Eugenio Molinet, José Isaac Corral, George C. Bucher y otras personas.

- 16 cartas de otras personas a M. Curbelo.
- 28 documentos de variada índole como comprobantes de correo, listas de plantas y registros de recolección.

Los documentos fueron ordenados cronológicamente y los datos portados fueron contrastados con las vivencias aportadas M. E. Curbelo Rodil durante la entrevista, para reconstruir aspectos biográficos, su estilo de trabajo, las condiciones en que realizó su actividad y los aportes que realizó al conocimiento de la naturaleza de Las Tunas y de la zona oriental de Cuba.

Los documentos compendiados corresponden al período 1929 y 1933. Según refirió M. E. Curbelo R., el paso del ciclón Flora en 1963, destruyó cartas y otras fuentes que correspondían a los últimos años de vida de M. Curbelo L. (1934 a 1938).

Todos los documentos donados por la familia fueron depositados en el Archivo Histórico de Las Tunas y constituyen la Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Código de referencia: N05 E03 A08. Los materiales de los cuales se toman datos para este trabajo aparecen consignados en las referencias.

Resultados y discusión

Maximiliano Curbelo Leyva (Fig. 1) nació el 8 de enero de 1886, en la zona de Velasco, en la actual provincia de Holguín. Hijo de un hacendado que fuera oficial de las fuerzas mambisas al mando de Carlos Manuel de Céspedes en la zona de Bayamo. Solo recibió educación primaria, la cual complementaría después de manera autodidacta a lo largo de toda su vida. Entre otras cosas estudió idiomas para lo cual, según su hijo, se valía de grabaciones de fonógrafo que recibía del extranjero. Al parecer se independizó del hogar paterno en 1908, fecha en que se trasladó a la barriada de Lora, en el actual municipio Jesús Menéndez, provincia de Las Tunas, donde fomentó una colonia cañera nombrada “El Cupey”. Allí transcurrió el resto de su vida. A comienzos de 1916 se casó con Francisca Emenegilda Rodil, unión de la que nacieron dos hijos, hembra y varón: Gladys Dora Curbelo Rodil, que emigró a los Estados Unidos de América en 1956 y Maximiliano Enrique Curbelo Rodil que vivió en Las Tunas hasta su muerte.

En marzo de 1929 M. Curbelo L. escribió a Gonzalo Ricardo Cruz (¿? - ¿?), funcionario de la Secretaría de

Agricultura Comercio y Trabajo en La Habana, conocido suyo, solicitando boletines y circulares que en ese entonces eran distribuidos por esa instancia (Fig. 2). El contenido de estas publicaciones se relaciona con los cultivos y variedades, enfermedades bacterianas y fungosas de plantas, control de plagas, suelos y, muy especialmente, solicita el Diccionario Botánico de Nombres Vulgares Cubanos de Juan Tomás Roig, lo que demuestra su interés en cuestiones netamente científicas y, entre ellas, las relacionadas con la botánica (Curbelo, 24, marzo, 1929).

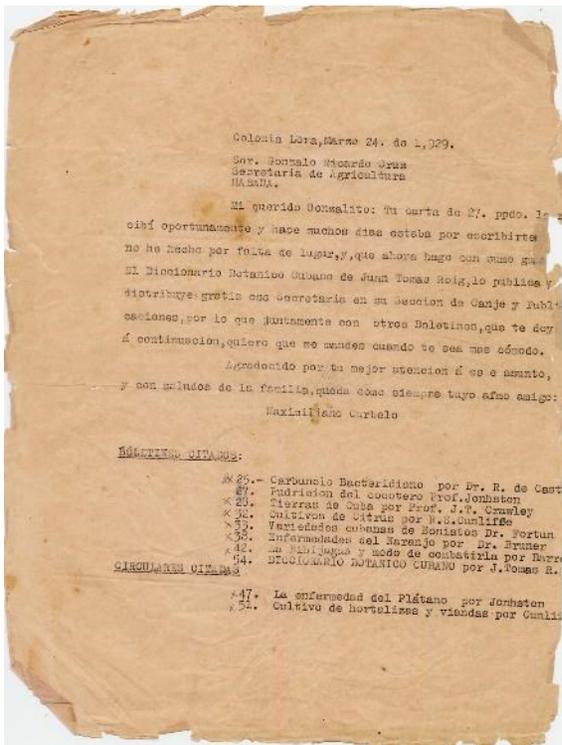


Fig. 2. Carta de Maximiliano Curbelo Leyva a Gonzalo Ricardo Cruz, funcionario de la Secretaría de Agricultura, Comercio y trabajo en La Habana. Redactada en Lora (actual municipio J. Menéndez, Las Tunas), el 24 de marzo de 1929. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

El 25 de agosto de 1929 M. Curbelo L. dirigió una carta al Dr. Eugenio Molinet Amorós (1861 - 1959), dando cuenta de sus inquietudes científicas e interés por la superación (Fig. 3). Este último quien se desempeñaba en aquel momento como Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo, había sido médico mambí, General del Ejército Libertador y profesor de Anatomía de la Universidad de La Habana (Abreu, Padilla y Cruz, 2016), le anunció “Hace tiempo vengo reuniendo muestras de plantas maderables indígenas, para la colección, que aspiro hacerla lo más completo posible.

Ya tengo colectadas un buen número de variedades (...)” (Curbelo, 25, agosto, 1929). Pidió también que algún especialista ayudara con la determinación taxonómica de las especies.

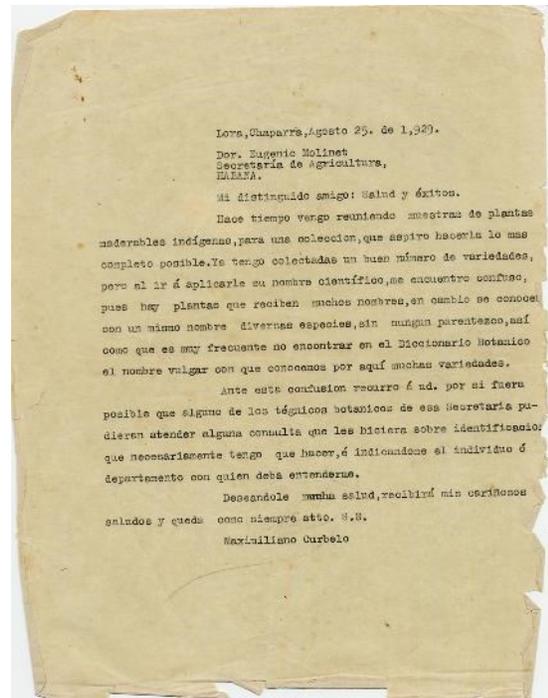


Fig. 3. Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Dr. Eugenio Molinet, Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo. Redactada en Lora, Chaparra (actual municipio J. Menéndez, Las Tunas) 25 de agosto de 1929. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

En su respuesta el Dr. Eugenio Molinet aseguró haberle gestionado la asesoría del Ing. José Issac Corral Alemán (1882-1946), Director de Montes y Minas de la propia Secretaría de Agricultura (Fig. 4), el cual aseveró que “(...) con verdadero gusto atenderá su consulta y le dará a Ud. todos los informes posibles” (Molinet, 3, septiembre, 1929).

En un primer momento José Isaac Corral Alemán, quien fuera un científico relevante (Ingeniero en Minas, matemático, destacado geólogo, metalúrgico y gran promotor de la reforestación en el país), atendió personalmente las consultas que realizaba el coleccionista tunero, pero pronto transfirió la tarea al Dr. Juan Tomás Roig y Mesa (1877-1971), investigador de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas.

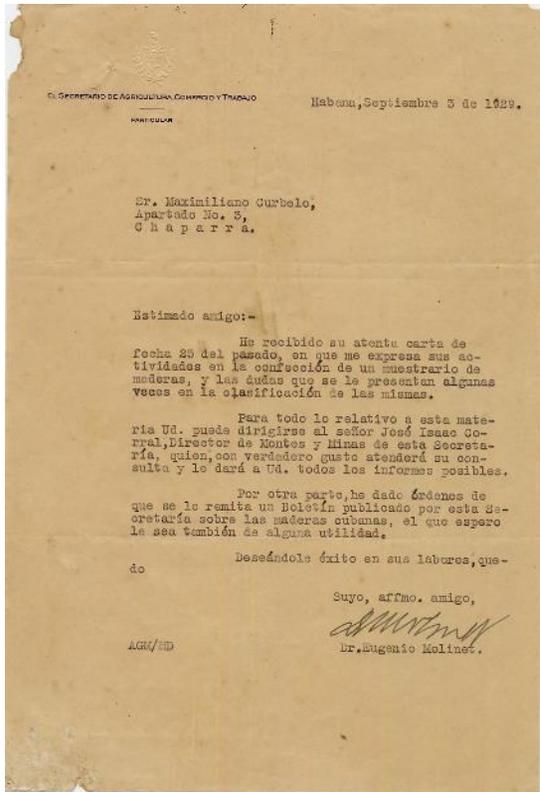


Fig. 4. Carta del Dr. Eugenio Molinet Amorós, Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo a Maximiliano Curbelo Leyva, redactada el 3 de septiembre de 1929. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

I. Corral actuó como intermediario durante un corto periodo de tiempo, reenviando a J. T. Roig, para su determinación taxonómica los paquetes con muestras de plantas que llegaban desde Las Tunas. Pero al parecer, ese mecanismo resultó demasiado dilatado para alguien de carácter tan activo como M. Curbelo L., quien pronto solicitó autorización para comunicarse personalmente con el sabio botánico de Santiago de las Vegas y enviar directamente a él los especímenes que recolectaba. En carta del 29 de diciembre de 1929 (Fig. 5) agradece a J. I. Corral esa posibilidad: “Tengo a la vista su atto. escrito 17 cte. en que me autoriza para dirigirme directamente al Dr. Roig, por lo cual le quedo muy agradecido” (Curbelo, 29, diciembre, 1929).

Sus cartas del 30 de diciembre de 1929 y del 4 de enero de 1930 (esta última acompañada de una remesa de muestras de herbario), fueron todavía enviadas a J. T. Roig por mediación de J. I. Corral, pero fueron ya respondidas personalmente por el botánico, el 10 de enero de 1930 (Fig. 6).

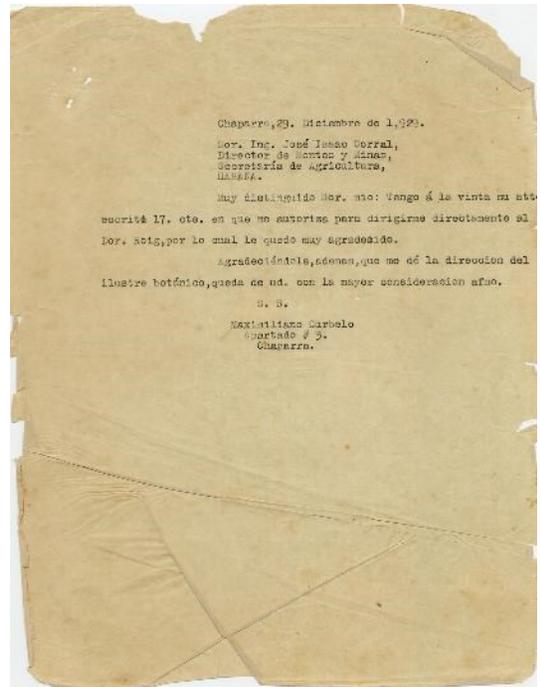


Fig. 5. Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Ing. José Isaac Corral Alemán, Director de Montes y Minas de la Secretaría de Agricultura, redactada el 29 de diciembre de 1929. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

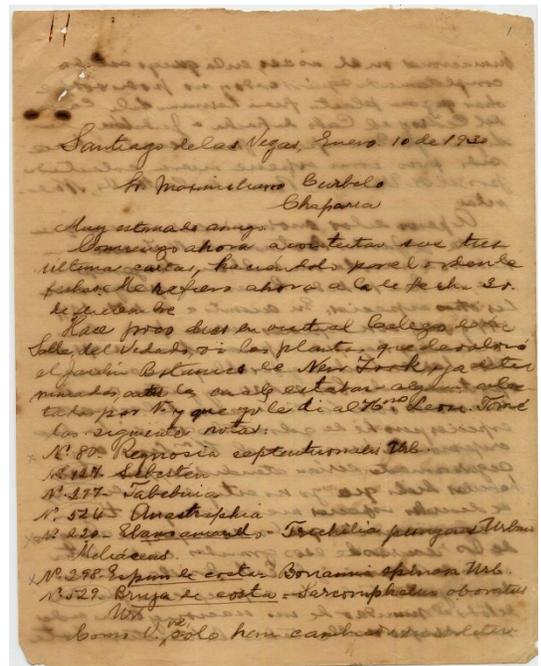


Fig. 6. Carta del Dr. Juan T. Roig y Mesa a Maximiliano Curbelo Leyva, redactada el 10 de enero de 1930. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

El propio 11 de enero de 1930, M. Curbelo L. escribió su primera misiva directa a J. T. Roig, dirigida al Instituto Provincial de Pinar del Río, donde este último se desempeñaba como catedrático (Fig. 7). Ese intercambio epistolar marcó el comienzo de una ejemplar colaboración en el campo de la botánica y de una profunda amistad que se iría acrecentando a través de una regular y casi continua correspondencia que llegó a alcanzar hasta dos cartas semanales. Esa intensa labor desarrollada por ambos, solo disminuyó en etapas en que la realización de la zafra azucarera requería de la impostergable dedicación del colono tunero. Solo del año de 1930 se conservan 93 documentos intercambiados entre ambos.

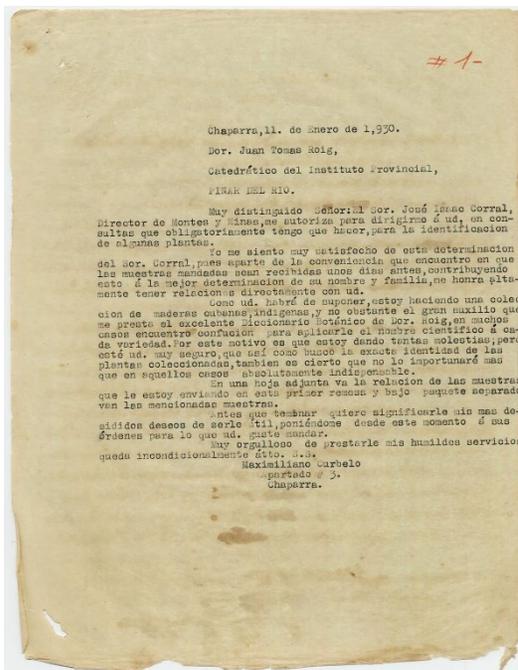


Fig. 7. Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Dr. Juan T. Roig y Mesa, redactada el 11 de enero de 1930. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

En 1932, M. Curbelo L. había enviado a J. T. Roig un total de 425 especímenes de plantas para su determinación taxonómica, las cuales procedían de su colección personal que superaba las 500 muestras de especies leñosas, pertenecientes a 225 géneros y 70 familias botánicas. En el Archivo Histórico de Las Tunas se conserva el documento titulado “Colección de Maderas Indígenas de Cuba de Maximiliano Curbelo, Chaparra” (Fig. 8), organizado por familias, refleja el número, nombre vulgar, nombre científico, sinonimias y el lugar exacto de la recolección.

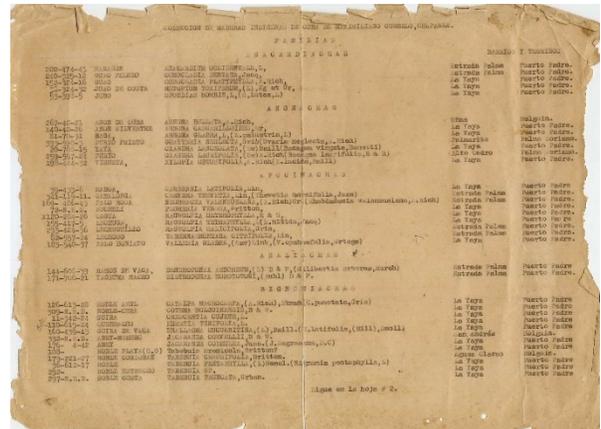


Fig. 8. Maximiliano Curbelo Leyva: “Colección de maderas indígenas de Cuba de Maximiliano Curbelo, Chaparra”. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

Esta magnífica colección, representativa de la zona oriental, fue procesada de dos formas diferentes. La primera, siguiendo los consejos de J. T. Roig, consistía en trozos de madera de unos 25 cm de alto, con su corteza, un corte radial hasta el centro y otro tangencial de modo que se pudiera apreciar los aspectos comerciales de las maderas. La segunda, formada por tablillas de ½ × 2 × 6 pulgadas, que llevaban una cara pulida y la otra cepillada, donde grababa el número de orden correspondiente. Lamentablemente, todas las muestras fueron trasladadas a La Habana por Gladys Dora Curbelo Rodil, quien, como ya se dijo, emigró a Estados Unidos durante la década de 1950 y se desconoce el destino de la colección.

Afortunadamente, para la identificación de las especies M. Curbelo L. envió cientos de muestras de herbario a J. T. Roig, las que pasaron a formar parte del herbario del mismo y hoy se encuentran depositadas en HAC, como parte de la serie ROIG.

Para reunir semejante colección, Curbelo realizó recolectas en diferentes lugares de las que ahora constituyen las cinco provincias orientales, hasta completar 33 localidades. La mayor cantidad de esas recolecciones los hizo en los actuales municipios tuneros de Puerto Padre y Jesús Menéndez, especialmente es este último, en los bosques y maniguas cercanos a su finca “El Cupey”, donde localizó varias especies que resultaron ser nuevas para la ciencia. En Holguín recolectó material botánico en varios lugares incluidos la Sierra de Nipe y la Sierra de Moa, mientras que en Santiago lo hizo en la Sierra Maestra, Gran Piedra y, con mucha frecuencia, la zona

de Palma Soriano. Trabajó en la zona de Bayamo y Pico la Bayamesa, en la actual provincia de Granma y en la bahía y en Baracoa en Guantánamo. Los materiales de herbario eran remitidos acompañados de una descripción de la planta y del lugar donde fue colectado, así como el nombre vulgar con que era conocido en la zona.

Una muestra de la agudeza con que M. Curbelo L. observaba las plantas en su medio, aparece reflejada en la carta que dirigiera al Dr. J. T. Roig el 4 de enero de 1931 (Fig. 9). Al describir una de las muestras enviadas, lo hizo del siguiente modo:

Muestra Núm. 11 GÜIRA. *Crescentia cujete* L. Bignoniáceas.

Hojas, flores, frutos y trocitos de madera.

Arbusto o árbol de todo terreno, de muy buena madera. Hay dos güiras más, que diferencian en las hojas, pues son bastante más pequeñas que la presente, ignorando si en la constitución de sus flores sean diferentes. Una de ellas va en la presente remesa (Curbelo, 4, enero, 1930).

Más adelante, en referencia a otra de las muestras, registró:

X. 53. GÜIRAJIA. *Crescentia* sp. Bignoniáceas. No determinada.

Hojas, flores, frutos y madera.

Arbusto de tierras bajas cerca de las costas y en las cangrejas. Una de los dos a que se hace referencia en la descripción de Güira # 11 (Curbelo, 4, enero, 1930).

Sus observaciones eran acertadas, pues en el caso de la muestra X. 53 se trataba de *Crescentia mirabilis* Ekman ex Urb., descrita pocos años antes (Urban, 1925). Al parecer J. T. Roig no tenía conocimiento de la existencia del taxón (razón por la cual lo dejó indicado a nivel genérico en su respuesta), aunque aseguró tener referencias de nuevas especies que aún no se habían publicado. Cuarenta años más tarde la especie fue relocalizada por el Dr. Johannes Bisse y sus colaboradores, en la propia zona donde la había recolectado M. Curbelo L. (González, 1987).

M. Curbelo L., bajo la orientación de Roig, recogió datos en el terreno que ayudaron a la descripción de nuevas especies, acompañando estos en algunos casos con fotografías que realizaba personalmente.

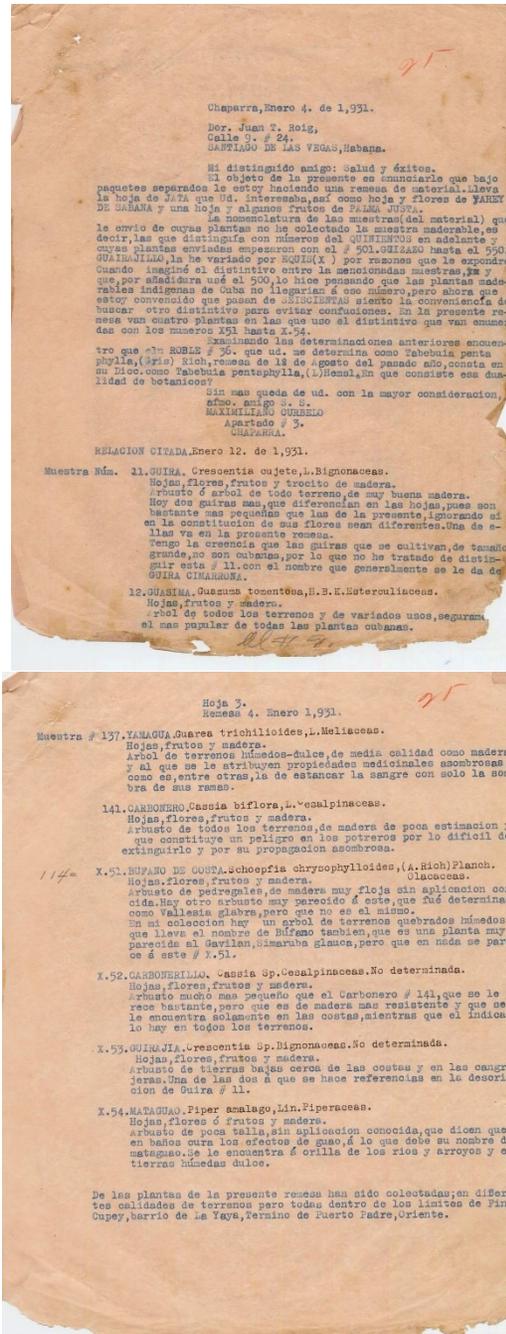


Fig. 9. Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Dr. Juan T. Roig y Mesa, redactada el 4 de enero de 1931. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

Una muestra del aprecio a sus observaciones se refleja en la carta del Hno. León (Joseph Silvestre Sauget y Barbis 1871 – 1955, profesor del colegio de la Salle del Vedado) a J. T. Roig (Fig. 10), cuando le dice:

(...) Me parece probable que este Yarey de sabana es

una especie distinta de Yarey de tejer, pero cuál de las dos es Cop. yarey? el de tejer supongo, probablemente. Voy a pedir a Berlín una fotografía de C. yarey. A ver si Curbelo nos ayuda en este problema. A él que los conoce a ambos ¿le parece que son especies distintas o no? (León, 4, mayo, 1931).

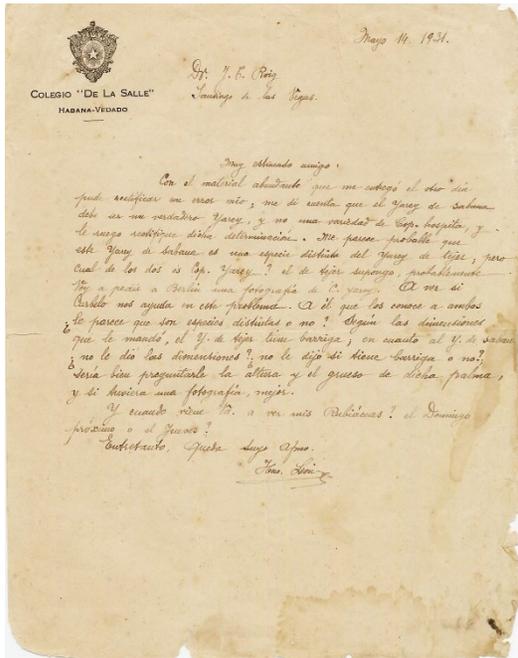


Fig. 10. Carta del Hermano León al Dr. Juan T. Roig y Mesa, redactada el 14 de mayo de 1931. Colección de Documentos de Maximiliano Curbelo, Archivo Histórico de Las Tunas, código de referencia: N05 E03 A08.

Gracias al material de herbario enviado por el incansable recolector tunero, fueron descritas 11 especies nuevas para la flora de Cuba. Ellas son:

Acacia curbeloi León. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 10: 241, 1951.

Acacia cupeyensis León. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 9: 8-9, 1950

Acacia roigii León. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 9: 7-8, 1950.

Banara wilsoni Alain. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 12: 7, 1953.

Cordia curbeloi Alain. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 15: 9, 1956 (Fig. 11).

Copernicia curbeloi León. *Revista Soc. Geogr. Cuba* 4:

53, 1931 (Fig. 12).



Fig. 11. *Cordia curbeloi* Alain (Boraginaceae). Taxón que honra a Maximiliano Curbelo Leyva llevando su apellido como nombre específico. Foto Raúl Marcelino Verdecia Pérez. Jardín Botánico de Las Tunas.



Fig. 12. *Copernicia curbeloi* León (Araceae). Taxón que honra a Maximiliano Curbelo Leyva llevando su apellido como nombre específico. Foto Raúl Marcelino Verdecia Pérez. Sabanas de Dumañuecos, Manatí, Las Tunas.

Copernicia roigii León *Revista Soc. Geogr. Cuba* 4: 17, 1931.

Randia costata Borhidi *Acta Bot. Acad. Sci. Hung.* 27: 24-26, 1981.

Ximenia roigii León. *Revista Soc. Cub. Bot.* 5: 79, 1948.

Zanthoxylum curbeloi Alain. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 9: 24, 1950.

Xylosma roigiana Borhidi. *Ci. Biol.* 1: 132, 1977.

Como puede apreciarse cuatro de esas especies fueron denominadas con su nombre, homenaje que le rindieron el Hno. León y el Hno. Alain, profesores del Colegio de la Salle del Vedado.

Según aseguró M. E. Curbelo R., su padre en gesto noble, al conocer que varias de las especies recolectadas por él podían ser nuevas para la ciencia, solicitó que algunas llevaran el nombre del Dr. J. T. Roig y otra el nombre de un obrero suyo que le ayudaba en las recolecciones. *Acacia cupeyensis*, por su parte, rememora su finca "El Cupey", en cuyas cercanías fue recolectada. Lamentablemente, en la actualidad, las plantaciones cañeras se han extendido en esa zona hasta el borde mismo de los manglares y una cantera ocupa la mayor parte de la colina donde sobreviven pocas plantas pertenecientes a esta especie.

Después de casi tres años de continua correspondencia y colaboración, se conocieron personalmente M. Curbelo L. y J. T. Roig, en septiembre del año 1932. Para esta fecha, el hijo del primero había sido becado en La Habana y, según éste, a partir de entonces las visitas se hicieron frecuentes.

También fueron importantes para M. Curbelo L. las relaciones que mantuvo con Mr. George C. Bucher (1893 - 1978), agente de la compañía naviera Interlake Steamship, asentado en Santiago de Cuba. Según Roig (1953), este último "(...) era un entusiasta naturalista" (p. 12). De él se plantea también que "(...) recolectó buen número de plantas en Moa, el Pico Turquino, otros lugares de Oriente y otras provincias" (León, 1946, p. 26). Con sus herborizaciones, hoy depositadas en NY, GH y HAC (Acrónimos sensu Thiers, 2021), fueron descritas para la ciencia algunas especies.

M. Curbelo L. y G. C. Bucher se conocieron, comenzaron a tener correspondencia y a intercambiar especímenes recolectados, por mediación de J. T. Roig, a partir de los primeros meses de 1930. Estas relaciones llegaron a ser fraternas, al coincidir sus intereses respecto a las maderas cubanas de las cuales el norteamericano reunió también una importante colección.

También fue por intermedio de J. T. Roig que estableció vínculos con el Ing. Julián Acuña Galé (1900-1973), otro importante botánico cubano que se desempeñaba como investigador de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, y con el Hno. León, al cual ya se ha hecho referencia. Al menos durante la etapa que corresponde a los documentos analizados, estas fueron frecuentes y, según testimonió su hijo M. E. Curbelo R., llegaron a ser muy buenas. Desdichadamente, las fuentes más recientes valoradas proceden de 1933 y no fue posible conocer otros detalles de tan importante colaboración científica.

M. Curbelo L. falleció a los 52 años de edad, el 24 de agosto de 1938. Se encontraba alojado en un hotel de La Habana, junto a dos testigos, por motivo de una querrela judicial contra la compañía norteamericana del Central Chaparra. Misteriosamente resultaron intoxicados los tres, después de haber ingerido un jugo. Sus acompañantes murieron inmediatamente, mientras que el naturalista tunero regresó con vida a su tierra y murió poco después.

Conclusiones

M. Curbelo L. realizó aportes significativos a las ciencias naturales, en especial al conocimiento de la flora de las actuales provincias de Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. Recolectó numerosos especímenes de herbario y muestras maderas, a la vez que reunió datos sobre nombres comunes y usos más frecuentes que se hacía de esos taxones en la región, incluido el medicinal. Parte de esa información permitió la descripción de nuevas especies para la ciencia y la le posibilitaron a J. T. Roig enriquecer sus obras más conocidas.

De formación autodidacta, M. Curbelo L. logró establecer, por iniciativa propia, estrechos vínculos de colaboración con las figuras más importantes de la botánica cubana de la época. Los documentos que se

conservan demuestran su profunda capacidad de observación, su rigurosa organización del trabajo y el exquisito procesamiento de los especímenes que recolectó

Los documentos recuperados como resultados de esta investigación y depositados en el Archivo Histórico de Las Tunas, constituyen una valiosa fuente de información, que ha hecho posible la relocalización de algunos de los endemismos locales del norte de la provincia y contienen una detallada información sobre la distribución y ecología de las especies leñosas que crecían a principios del siglo XX en esa región.

M. Curbelo L. constituye un digno ejemplo para las nuevas generaciones de científicos cubanos, por su capacidad para abrirse paso en el campo de las ciencias naturales, aún en las condiciones más difíciles.

Recomendaciones

Sería útil actualizar y publicar el documento titulado: "Colección de maderas indígenas de Cuba, de Maximiliano Curbelo, Chaparra", por el aporte que puede significar al conocimiento de la distribución, condiciones ecológicas y nombres locales de numerosas especies leñosas en la costa norte de Las Tunas y otras regiones de las provincias orientales, algunas de las cuales ya han desaparecido de los lugares donde fueron recolectadas originalmente.

Agradecimientos

Al Dr. Isidro E. Méndez Santos, de la Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", por su estímulo para completar la investigación y por sus acertadas recomendaciones para mejorar el manuscrito.

Financiamiento de la investigación

Esta es una investigación independiente y fue realizada con recursos propios de los autores.

Contribución de los autores

Verdecia Pérez, Raúl Marcelino: planeación de la investigación, recopilación y procesamiento de información, revisión documental, análisis de resultados, redacción del artículo y revisión final.

Verdecia Pérez, Raúl Alejandro: Procesamiento de la información, análisis de resultados, redacción del artículo y revisión final.

Conflictos de intereses

No se expresan conflictos de intereses.

Referencias

- Abreu Ugarte, J. E, Padilla Leonard, E. y Cruz García, M. A. (2016). Aportes de un General del Ejército Libertador a la enseñanza de la Anatomía Humana. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 45(4), 1-12. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v45n4/mil17416.pdf>
- Banasco-Armentero, J. y Hernández-Mujica, J. L. (2014). La historia de la Biología en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial de los estudiantes de las carreras Biología-Química y Biología-Geografía. *Varona* 59, 72-78. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360636905012.pdf>
- Curbelo Leyva, M. (24, marzo, 1929). *Carta de Maximiliano Curbelo Leyva a Gonzalo Ricardo Cruz*. [Carta personal]. Documentos de Maximiliano Curbelo (N05 E03 A08). Archivo Histórico de Las Tunas.
- Curbelo Leyva, M. (25, agosto, 1929). *Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Dr. Eugenio Molinet*. [Carta personal]. Documentos de Maximiliano Curbelo (N05 E03 A08). Archivo Histórico de Las Tunas.
- Curbelo Leyva, M. (29, diciembre, 1929). *Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Ing. José Issac Corral Alemán*. [Carta personal]. Documentos de Maximiliano Curbelo (N05 E03 A08). Archivo Histórico de Las Tunas.
- Curbelo Leyva, M. (4, enero, 1931). *Carta de Maximiliano Curbelo Leyva al Dr. Juan T. Roig y Mesa*. [Carta personal]. Documentos de Maximiliano Curbelo (N05 E03 A08). Archivo Histórico de Las Tunas.
- Fuentes Bazán, S. & Borsch, T. (2016). Cooperación internacional con una larga tradición: El Caribe en el foco de la investigación. En S. Fuentes Bazán & K. Grotz (eds.) *Islas del Tesoro verde, Descubrimientos botánicos en el Caribe*. Berlín: BGBM, pp. 34-39. Recuperado de https://www.bgbm.org/sites/default/files/islas_del_tesoro_verde.pdf
- García Pedroso, M. C. (2018). Historia de la Química y educación bioética. *Varona Edición Especial*, 1-6. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/vrcm/n66s1/1992-8238-vrcm-66-s1-e22.pdf>

- González García, C. (2018). Vida y obra del Hno. Alain (Henri Eugene Liogier y Allut) en Cuba. *Revista del Jardín Botánico Nacional* 39, 113-123. Recuperado de <http://www.rjbn.uh.cu/index.php/RJBN/article/view/430>
- González Géigel, L. (1987). Noticias del Jardín Botánico Nacional - 2. La *Crescentia mirabilis* Ekm. ex Urb. *Revista del Jardín Botánico Nacional* 8 (2), 73-77.
- Grotz, K. (2016). Ignaz Urban – Investigador del Caribe en Berlin-Dahlem. En S. Fuentes Bazán & K. Grotz (eds.) *Islas del Tesoro verde, Descubrimientos botánicos en el Caribe*. Berlín: BGBM, pp. 40-43. Recuperado de https://www.bgbm.org/sites/default/files/islas_del_tesoro_verde.pdf
- Lahera-Martínez, F. (2016). La enseñanza de la historia y la geografía, según José de la Luz y Caballero. *Luz*, 15 (3), 1-11. Recuperado de <https://luz.uho.edu.cu/index.php/luz/article/view/816>
- León Hno. (14, mayo, 1931). *Carta del Hermano León al Dr. Juan T. Roig y Mesa*. [Carta personal]. Documentos de Maximiliano Curbelo (N05 E03 A08). Archivo Histórico de Las Tunas.
- León Hno. (1946). Flora de Cuba I. *Contrib. Ocas. Mus. Hist. Nat. Col. "La Salle"* 8, 236 – 269.
- Manitz, H. (2016). Los inicios de la colaboración botánica entre Cuba y Alemania (Este). En S. Fuentes Bazán. & K. Grotz (eds.) *Islas del Tesoro verde, Descubrimientos botánicos en el Caribe*. Berlín: BGBM, pp. 22-27. Recuperado de https://www.bgbm.org/sites/default/files/islas_del_tesoro_verde.pdf
- Martínez González, L. E., Pestana Llerena, E. y Secada Cárdenas, E. (2020). Contribución de Carlos de la Torre a la formación de una escuela cubana de naturalistas. *Monteverdia*, 13(1), 1-11. Recuperado de <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/monteverdia/article/view/3358>
- Méndez Santos, I. E. (2016). El Hno. León (Joseph Silvestre Sauget) y sus aportes a la Botánica Cubana. *Revista del Jardín Botánico Nacional*, 37 53-62. Recuperado de <http://www.rjbn.uh.cu/index.php/RJBN/article/view/223>
- Molinet Amorós, E. (3, septiembre, 1929). *Carta del Dr. Eugenio Molinet Amorós*. [Carta personal]. Documentos de Maximiliano Curbelo (N05 E03 A08). Archivo Histórico de Las Tunas.
- Pérez Rodríguez, L. M. y García-Lahera, J. P. (2016). Esclarecimiento sobre la fecha de nacimiento de Julián B. Acuña Galé. *Revista del Jardín Botánico Nacional*, 37, 63-66. Recuperado de <http://www.rjbn.uh.cu/index.php/RJBN/article/view/224>
- Rankin R. & Greuter, W. (2016). Conocer para conservar – la exploración botánica y la Flora de la República de Cuba. En S. Fuentes Bazán & K. Grotz (eds.) *Islas del Tesoro verde, Descubrimientos botánicos en el Caribe*. Berlín: BGBM, pp. 28-33. Recuperado de https://www.bgbm.org/sites/default/files/islas_del_tesoro_verde.pdf
- Rodríguez Aguilar, Y., Canes Caballero, I., Fuentes Milanés, D. y González Sivilla, R. (2017). Travesía de Guanaja a Puerto Príncipe de Antonio Bachiller y Morales. *Monteverdia*, 10(1), 62-66. Recuperado de <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/monteverdia/article/view/1713>
- Roig, J. T. (1953). Diccionario Botánico de Nombres Vulgares Cubanos. *Bol. Estac. Exp. Agron. Santiago de las Vegas*, 54.
- Thiers, B. (2021). [continuously updated]. Index Herbariorum: A global directory of public herbaria and associated staff. *New York Botanical Garden's Virtual Herbarium*. Recovered of <http://sweetgum.nybg.org/science/ih/>
- Urban, I. (1925). Sertum Antillanum XXV. Repertorium novarum specierum regni vegetabilis. *Fedde Repert*, 22 (4-12), 83-93.